



Cuentos de los insólito

May Sinclair

Traducción de Shaila Correa

RÚSTICA CON SOLAPAS

13X20 CM

272 PÁGINAS

ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA: RAFAEL MARTÍN

ISBN: 978-84-125640-1-3

PVP: 19,50 €

Cuentos de lo insólito fue publicado originalmente en 1923. Este volumen recoge siete relatos:

Donde su fuego no se apaga: Un relato sobre el infierno que encantaba a Borges. Harriott Leigh pasa su vida buscando el verdadero amor, sin suerte. Al morir, se verá condenada a revivir su relación más tormentosa una y otra vez por toda la eternidad.

El Símbolo: La joven Cicely no desea otra cosa que que su marido le diga que la ama, pero el joven, un orgulloso escocés, se niega. Una noche pelean por un objeto al que el hombre le tiene mucho aprecio y ella muere al día siguiente. El fantasma de la muchacha regresará para buscar la respuesta que no pudo obtener en vida.

El defecto en el cristal: Agatha es una joven peculiar; descubrió que posee un don maravilloso: la capacidad de actuar psicológicamente sobre las personas. Una amiga y su marido enfermo se mudan a la granja de al lado. Agatha quiere ayudar a Harding, el marido, pero algo sale mal, y este empieza a adueñarse de la voluntad de Agatha.

La naturaleza de la evidencia: Edward Marston se ha quedado viudo. Después de un año difícil, decide que necesita casarse de nuevo. Su corazón aún pertenece a Rosamund, su primera esposa, pero tiene necesidades y termina casándose con Pauline. Sin embargo, Marston no contaba con que Rosamund volviera para reclamar su puesto.

Si los muertos supieran: Wilfrid Hollyer es un organista en un pequeño pueblo. Está enamorado de Effie Carroll, pero la joven pareja no tiene dinero para poder casarse. Él sabe que si su amada madre muriese, podría heredar, aunque esta está sana y fuerte. Sin embargo, durante el invierno, enferma y muere, y la pareja puede casarse al fin. Hollyer descubre también que su madre lo retuvo sin necesidad a su lado y esto le genera un gran resentimiento. Hasta que ella reaparece.

La víctima: Steven Acroyd, el chófer del señor Greathead, decide asesinar a su señor por el resentimiento que siente al pensar que se ha interpuesto entre su novia y él. Ejecuta el crimen perfecto hasta que comienza a ver al fantasma del señor Greathead y cree que viene a atormentarlo.

El hallazgo de lo absoluto: El señor Spalding busca durante toda su vida lo Absoluto. Cuando muere, esta búsqueda alcanza cotas insospechadas y novedosas para su espíritu.



LA BIBLIOTECA DE CARFAX

info@labibliotecadecarfax.com

699 943 982 / 688 926 205

May Sinclair



May Sinclair fue una novelista, poeta, filósofa, traductora y crítica muy popular y extremadamente prolífica; llegó a escribir veintitrés novelas, treinta y nueve relatos y numerosas colecciones de poesía a lo largo del siglo XIX y principios del XX. Como crítica promovió la obra de Ezra Pound y los poetas imagistas, y la de la novelista Dorothy Richardson, entre otros. Sinclair también escribió obras filosóficas, y estuvo involucrada de forma activa en las principales cuestiones de su tiempo: escribió pasquines para el movimiento sufragista; estudió y divulgó el pensamiento psicoanalítico, y analizó y reaccionó al nacimiento del modernismo, el vorticismo y el imagismo. Llegó incluso a visitar Bélgica como parte de una unidad de asistencia al principio de la Primera Guerra Mundial.

En 1892 publicó *Essays in Verse*, y su primera pieza de prosa pagada, *The Ethical and Religious Import of Idealism*, le siguió en 1893. En 1897 publicó su primera novela, *Audrey Craven*, debut que marcó el final de una era tanto en su vida intelectual como en sus vínculos sentimentales. En 1904, Sinclair publicó *The Divine Fire*, el libro por el que se hizo famosa. Fue particularmente bien recibido en América. Un año después de su publicación, la novela había alcanzado tal fama y admiración que Sinclair se embarcó en una gira triunfal por la Costa Este y conoció a una multitud de intelectuales de la época: Ralph Waldo Emerson, Charles Eliot Norton, William James, Mark Twain, Annie Fields y Sarah Orne Jewett. May Sinclair fue agasajada, triunfó e hizo mucho dinero.

En 1907, se mudó a un piso propio en Kensington y se involucró cada vez más con el movimiento sufragista: escribía cartas en la revista *Votes for Women*, y se unió a la Women's Freedom League en 1908. En ese mismo año conoció a Thomas Hardy, quien admiraba su obra, y a Ezra Pound, de quien se convirtió en mecenas y en defensora de su trabajo. A través de él conoció a H. D. y a Richard Adlington en 1911 y se convirtió en impulsora de los poetas imagistas, de T. S. Eliot y del vorticismo. May Sinclair empezó a estar cada vez más maravillada por lo insólito y en concreto por el psicoanálisis. Se involucró con la Medico-Psychological Clinic en 1913, a la que donó grandes sumas de dinero para su establecimiento, así como también a su fondo para los soldados con neurosis de guerra.

May Sinclair sufrió la enfermedad de Parkinson en los últimos años de su vida, y desapareció de la escena pública. Estuvo viviendo con su compañera y ama de llaves, Florence Bartrop, en Buckinghamshire. Sus amigos perdieron el contacto con ella a partir de 1920. Murió en 1946.



LA BIBLIOTECA DE CARFAX

info@labibliotecadecarfax.com

699 943 982 / 688 926 205t